

cuadros, q^e con marcos dorados, encubren las paredes del coro, y los medios puntos de los lados. Estos con todos los q^e adornan el de profundis del coro, son pinturas de la misma mano, tan excelentes, q^e representan muy al vivo los principales pasos de la vida de N. M^o S. Tereza. La sacristia, su de profundis y aguamanil se adornaron de bellisimos cuadros, tambien del mismo pincel, los q^e cubriendo sus paredes de alto á bajo nos presentan á la vista las heroicas acciones de N. gran P^e y Patriarca S. Elias, desde su prodigioso nacim^{to} hasta su crucifixion.

Disponese la procesion.

Dispuesta así y prevenida para la funcion toda la Yglesia, determinó el P. Prior Fr. Andres de la Sma. Trinidad hacer una solemne procesion, pr. las principales Calles de la ciudad, con el Divinisimo, y q^e saliese Su Magestad de ntra. pequeña Yglesia, para trasladarlo á la nueva, acompañado de las Sagradas familias con sus Stos. Patriarcas, bajo de ntra. Cruz manga (*sic*). Pero siendo preciso dar parte de este intento al Cura y Juez Ecles^o Dr. D. Ant^o Cardoso, pasó el P. Fr. Andres á tomarle su venia; pero el Cura mostró bastante displicencia, y respondió, q^e saliendo el Smo. de la Parroquia con toda la Clerecia y su Cruz, la concedería gustoso; q^e de otra suerte no podría darla; alegando el q^e así se había practicado en la primera traslacion, y de hacer lo contrario en la presente era dar q^e decir. A esto respondió el P^e Prior, diciendo: nada se daría q^e decir, cuando es tan público q^e en aquel entonces no teniamos Santisimo, en cuyo supuesto era muy justo saliese de la Parroquia, pero habiéndolo ya en casa, á nadie parecería bien

saliese de otra parte. Algo se suspendió el Cura en esta replica, aunque no bastó p^a q^e mudase de dictamen, pr. q^e su fin era subordinar á sí, y precidir las Comunid^s: lo q^e conosiendo el P^e Prior Fr. Andres, le dijo: pues S. Cura, ya q^e no puede ser en el modo q^e llevo dicho, se omitira la procesion, ó cuando mas, andará los terminos de la plazuela del Convento; á lo q^e, mirando al P^e Prior con atencion le dijo: no vaya V. P. desconsolado, tiempo hay p^a discurrir el corte q^e se puede dar en el punto, nos veremos breve, y con esto se despidieron.

Combidanse á los PP. de S. Francisco—Regalo que nos hace el R. P. Provincial.

Y mediatam^{te} el P. Prior Fr. Andres de la Sma. Trinidad, pasó á los Sagrados Conv^{tos} y con religiosa cortesia, combidó á sus benemeritas cabezas, haciendoles relacion de la respuesta q^e había dado al S. Cura, lo q^e aplaudieron todos, y ofrecieron gustosos su asistencia: en particular el M. R. P. Prov^l de S. Franc^o Fr. Joaquin Bocanegra, y el M. R. P. Guardⁿ Fr. Pablo Tamayo, á quienes les suplicó el P. Prior nos honrasen con hacerse cargo de toda la funcⁿ del primer dia, lo q^e admitieron gustosissimos, y en muestras de su agradecim^{to} regaló el M. R. P. Prov^l á este Conv^{to} un caliz con su patena, plato, vinajeras y campanilla, todo de plata sobredorada, hecho con el mayor primor y á todo costo; pr. lo q^e se le dieron repetid^s gracias.

Dolo del Sor. Cura.

De allí á poco, un devoto nuestro nos avisó de q^e el S. Cura y Juez ecles^o Dr. Cardoso había discu-

rrido acerca del corte q^e ofreció dar en el punto propuesto: y fue el escribir luego al S. Obispo D. Pedro Anselmo Sanchez de Tagle (afmo. á ntra. Sagrada relig.ⁿ) diciendole como estaba serciorado nos hallavamos proccimos á la dedicacion de la Yglesia, y con animo de sacar pr. las principales calles de la ciudad, el Divinisimo en una solemne procesion, con el acompañamiento de todas las Comunid^s, vajo de ntra. Cruz manga, sin dar parte ni tener licencia de S. Yma., con total independ^a de la Parroquia.

! Escribe el P. Prior á S. Yma., quien concede la licen^a y un juvil^o de 40 horas.

No bien se tubo esta notisia, cuando, sin demora alguna, y sin tomar en boca la reierta pasada se le escribió á dicho S. Ylmo, una carta muy atenta, en q^e se le dava parte de ntra. determinacion, pidiendo juntam^{te} la venia p^a salir pr. las calles con el Smo., en la forma q^e se ha dicho; suplicando á su grandeza q^e si tenia en sus solitas algun juvileo de cuarenta horas, se sirviese concedernoslo, q^e en ello recibiriamos favor, y se haría á la Divina Magestad un gran servicio. Despachose esta carta con un propio, y llegó tan á buen tiempo q^e aun no se había dado respuesta á la del Cura. Careo S. Ylma. el contenido de las dos, y respondió al de la ntra. dando el parabien del estado de la Yglesia, y concediendo con gran generosidad quanto se le pidió, hasta el juvileo de cuarenta horas, pr. tener facultad p^a ello del Sumo Pontifice.

Sobre cartó S. Ylma esta respuesta, vajo de la cubierta del Cura, la q^e se reducía á exortarle á la paz, diciendole q^e de nuestra parte, estava S. Y. muy satisfecho, no se daria motivo p^a perturbarla: y pr. ul-

timo q^e si era su voluntad salir con los demas clerigos en la procesion, podian hacerlo como particulares; pero no vajo de la Cruz Parroquial, cediendo el lugar q^e le pertenecía, pr. no contravenir el decreto, q^e así lo ordena. Buelto el propio, entregó la respuesta al mismo S. Cura, y leida, ya se deja entender el efecto q^e causaría en su pecho, cuando esperaba, fuese todo á medida de su deceso. Repitió entonces lo q^e ya en otras ocaciones habia dicho: estos PP. se han de salir con quanto quieren. Tomó el manteo y pasó al Conv^{to} á cumplir con lo q^e S. Y. le mandava, q^e era, pusiese la adjunta en mano propia del P. Prior del Carmen: asi lo ejecutó como verdadero obediente; y visto su contenido por ntro. P. Prior se la dio al S. Cura p^a q^e la leyese y le constase la facultad q^e ya teniamos p^a proceder en ntra. funcion. Habiendose hecho cargo de toda ella, la volvió á ntro. P^e Prior, diciendole: se alegrava mucho, y q^e en vista del permiso y licencia de S. Y. de ningun modo saldría en la procesion; á lo q^e le respondió N. P. Prior: q^e estava muy bien, q^e no pr. eso dejaría de salir con mucho lucimiento, con lo q^e se despidió el S. Cura bastante corrido.

Diose parte de la novedad á los RR. Prelados p^a su gobierno; y se prosiguió combidando á toda la ciudad y á los dos Capitanes de Ynfantería, Española y Parda; sin omitir esta diligencia con las Cofradias y Pueblos circunvecinos, q^e apreciaron mucho la honra y religiosa atension del Prelado. Singularisose en el aprecio el Pueblo de S. Sebastian, obligandose á repetir generalm^{te}, la misma politica, como lo hizo sin demora alguna, pr. todo el vecindario con una muy lucida y vistosa alegre mascara, de muchos indios en traje de españoles á cavallo, á quienes pre-

cedian caja, clarin y pifano: siguiendolos una numerosa caterva de traviesos muchachos, q^e con su algazara y fogosos truenos voladores, anunciaban el fin de tan bullisioso quanto festivo alboroto. Reconocieron en primer lugar á este Conv^{to} en donde se les entregó multitud crecida de impresos convites espresibos de quanto podian proferir los lavios al asunto. Y siguiendo su derrotero, bien informados de lo q^e habian de practicar, no quedó alguno q^e no fuese convidado mediante la letra que decia:

*Frequentate dies sœnopagia: ut agatis
diem Ignis, ædificato Templo, et
Altari.*

Ex 2. Machab Cap 1 Vers. 9 et 18.

A el Potosí el Carmelo pr. tres dias
Emplaza, p^a el Templo, q^e dedica
Y el fuego de En-ter-esa purifica
Mejor, q^e el Grande en tiempo de Nehemias
Fuego es el Sacramento, Fuego Elias,
Francisco Fuego, q^e al Altar salpica;
Haciendo arder, el Don q^e sacrifica
En Hostia, en Llagas, en Carroza, en Pias.

A tanto fuego, acuda tu Nobleza:

O Potosí opulento! y gastos no áhorres
En Cultos del Pan Dios, y de Tereza

Frecuenta á Elias su Templo, y nunca borres
La memoria de aquel, q^e dejó impresa
Con Fuego la abundancia de sus Torres.

A las horas q^e se estila

Con alborotos la Salva

Publiquen q^e es de mas Juicio

La Gente q^e mas dispara.

Luminarias, y Cortinas,
En las Calles, y Balcones
Suspendan la luz de dia,
Quiten el luto á la Noche.

En la Proseccion el Lustre

Haga del Honor ensaye

Por q^e vea el Mundo q^e su Oro

Se prueba al fuego del Carmê.

En fin las Campanas todas

Sabiendo q^e tanto incendio

Tiene origen de las Torres,

Justo es, q^e toquen á fuego.

Este fue el convite q^e se repartió y á su vista quedaron todos obligados y prontos á la ejecucion, de las demostraciones en él suplicadas, segun sus respectivas facultades.

Corridas las religiosas politicas, y caravanas dichas, y prevenido todo lo necesario p^a las Aras &^a se asignaron las calles pr. donde habia de andar la proseccion, q^e fueron las contenidas, en el prolongado espacio, q^e hay desde la Yglesia, bajando pr. su plazuela, á cojer la calle del P. Lozano, siguiendo en su termino la deresera al Poniente hasta la esquina de la casa de D. Rosalia Martinez, y desde aquí girando al Norte hasta la otra esquina, de la q^e, torciendo hacia el Poniente, llegó hasta la esquina de D. Juan de Argumosa, y pasando pr. toda la frontera de la plaza q^e mira á la Parroquia, dando vuelta en su extremo, cojió pr. el otro lienzo de la plaza q^e hace frente al Sur; se entró pr. el portal de las casas reales, y entrando pr. la puerta principal de la Parroquia, salió pr. la del costado, y tomando linea recta al Oriente, se entró en la nueva Yglesia. Esta pareció la

estacion mas proporsionada, y desente, pr. contener las mas principales calles de la ciudad.

L'egan el Provincial y los Difinidores.

En este estado se hallava todo prevenido cuando el dia 7 de octº de 1764, llegaron á este Convto NN. RR. PP. Prov! y Difinidores: y el dia 13 del mismo mes, y año, sabado, en qº resamos de S. Eduardo, immediatamte despues de visperas, se cantó la Salve á N. Sma. Mº y Sª, y sin demora alguna salió ntra. Comunidad á la esquina del P. Lozano, á recibir la de S. Franº sitada pª dar feliz principio á ntra. dekada funcion, con la bendicion de Yglesia y Capilla; y así qº este solemne acto se encomendó á N. M. R. P. Prov! Fr. Juan de los Reyes, á quien pr. muchas razones le pertenecía, quiso S. Rª cederlo al M. R. P. Prov! de S. Franº Fr. Joaquin Bocanegra, agradecido á las repetidas honras qº de su noble generosidad teniamos recibidas: admitió luego la cesion deseoso de continuar sus grandes finezas,

Bendicese la Yglesia.

Y ejerció el cargo de la bendicion con especial obstenta y debosion propia de su ejemplarissima religiosidad: acompañaronle de Ministros dos de sus Difinidores, formando los demas religº con su dignisimo Pº Guardian Fr. Pablo Tamayo un Coro tan bien ordenado y sonoro, qº no parecía sino compuesto de celestiales espíritus, y á la verdad se formó de espíritus seraficos. Fue numeroso el concurso de la gente, muchos y repetidos los truenos de la polvora, con la qº, y los tambores, clarines y chirimias, se solemnizó el

espresado acto, á toda ntra. satisfaccion. Entrando despues á lo interior del Convento las dos Comunidª y muchos seglares de distinsion, se les administró á todos, en el anterefectorio un bien cumplido refresco. Despidieronse los M. RR. PP. Fransiscanos, y usando nosotros de la debida atension, salimos á dejarlos, hasta el paraje donde los habiamos recibido.

Altars y adornos de las calles.

Al siguiente dia 14 del mismo mes de octº entre cuatro y cinco de la mañana, resonaron los ecos de un solemnisimo general repique de todas las campanas de la ciudad y pueblos inmediatos, qº sirvió no solo de nuncio, pª el subsecuente, con tantas ansias esperado; sino tambien de recuerdo á los dormidos para las demostraciones de aquella tarde, espresadas y pedidas en el convite; á lo qº estubieron tan prontos y vigilantes, qº apenas había tendido el sol sus ardientes rayos cuando todos los de las nominadas calles, se miraban afanados en barrer la parte correspondiente á sus moradas, adornando el exterior de sus paredes y vistiendo las antepuertas, ventanas y balcones, con presiosas colgaduras, cortinas de rico damasco, apreciabiles paños de reboso, masetas de olorosa albaca, vistosisimas flores de mano, espejos, lienzos primorosissimos de santos con otras varias preceas de precio y estima qº lograron salir á luz en esta ocasion, singularisandose en todo, las espresiones de los mas aficionados, qº fueron los siguientes:

Altar primero.

Dª Rosalia Martinez, viuda de D. Jose Erreparas al

imperio de los RR. PP. Fransiscanos, pr. ser su Sindica, y hacer dichos religiosos uno de los principales papeles, en ntra. funcion manifestó su crecido afecto á los Carmelitas en un sumptuoso altar, q^o en la boca calle de la esquina de su casa, sin embarazar el trancito al concurso, mandó erijir en esta forma. Sobre un tarimon vellam^{te} alfombrado, descansava una extraordinaria mesa, con un frontal de bruñida plata, y á los lados dos tibores chinos de notable magnitud y hermosura, q^o servian de masetas á dos abultados y floridos ramos de mano; tendieronse en la superficie de la mesa delicados manteles de sutil perfilado y finisimo encaje, con sus cornualtares vistosamente encarrujados, y ensima de ellos entretejidos de ramilletes de flores, seis candeleros tambien de plata de crecida estatura: en su respaldo, sobre un socalo muy lucido, hacian pie diversas gradas, en figura de seisavo, y alto de tercia cada una, q^o elevandose todas, en disminucion, terminaban en un airoso y rico baldoquin, cuyo centro ocupaba graciosam^{te} la hechura de un Sto. niño Jesus, tan lindo y agradable, q^o era el iman de los humanos corazones. Adornose toda esta graderia de otros varios niños é imagenes de talla muy devotas, lucidos candeleros de plata con riquisima cera, cristalinos espejos, entreverados á trechos vistosos ramilletes de cartulina, y flores de mano, con tal arte repartidos q^o no se podía distinguir si lo precioso adelantava á lo precioso de la distribucion. Coronava todo este artificioso adorno un docel de riquisimo damasco carmesí, y cerrando los costados, una vistosa colgadura del mismo genero y color, q^o figurando una agradable y debota capilla no dejava otra cosa q^o apetecer á los ojos; pero si á ntra. gratitud, perpetuam^{te} obligada y reconocida.

Segundo altar.

El entrañable amor, y experimentado afecto q^o desde su niñez ha profesado y profesa á ntra. sagrada religion D. José Joaquin de Chavarria, del comercio de esta ciudad, y su actual Mayordomo, esplicó su fina y cordial inclinacion, (contra el consejo de algunos) en la ereccion de otro famoso altar, al lado de la puerta de su casa, distante del primero, como media cuadra; tan primoroso y rico q^o era embelezo de cuantos lo miraban. Entre las muchas preciosas alajas, de su curioso adorno, era la principal N. S. de Aransazu, q^o en un lienzo de muy diestro pincel colocado en el centro del altar se permitia á la vista, tan peregrina y hermosa, q^o dulzem^{te} arrebatava los corazones y voluntades. En nada eccedía el antecedente á este, y si este hubiera de commensurarse con el deseo de dicho cavallero, creo sin duda, los eccedería á todos; pr. lo q^o quedamos responsables á tan eccesivo favor.

Tercer altar.

En el tercer altar, dió á entender D. Juan de Argu-mosa, del comercio de esta ciudad, y su act^l. Alcalde ordinario de primer voto, no solo la magnificencia y generosidad de su noble pecho; sino tambien lo grande de su cristiana devosion. Lebantose á un lado de la esquina de su casa, y bocacalle q^o sale á la plaza, en este modo: Sobre una espasiosa tarima bien alfombrada, se sentó una correspondiente mesa, con frontal de plata tallado esquisitamente de la misma materia, y en los costados muchos olorosos albaquetos, y sobre el plano de ella finisimos manteles, acomodando ensima de ellos, cinco gradas de figura

triangular pintadas al oleo, de distintos colores, como así mismo un muy curioso nicho q^e finalizava toda su diestra arquitectura. Haciale agradable sombra el cielo de un airoso sitial de damasco carmesí, con colgaduras de lo mismo en los lados, recogidas garvosamente pr. en medio. En lo interior del nicho, precidia un bellissimo simulacro, de N. Gloriosísimo P^e y Patriarca S. S. Jose; y pr. las gradas se repartieron, con devida proporcion otras diversas Imagenes, tan diestramente talladas y hermozas, que no necesitava el artefacto, de otro aseo p^a ser suave atractivo de los ojos; pero con todo se procuró adornar y vestir de muy costosas alajas, como eran, fuentes, vandejas, jarrones y candeleros, todo de bruñida plata; y matisados los claros con singular primor, de ramilletes y flores, tan vivas, y con tal propiedad fabricadas á lo natural, q^e era necesario el tacto p^a conocer su ficcion, resultando de todo el conjunto, una magestuosa perspectiva, de admirable velleza.

Cuarto altar.

En lo interior del portal de las casas R^s á la diestra de su portada, q^e hace frente á todo el lleno de la plaza, se vieron el ingenio y el arte venciendo dificultades, p^a formar un cuerpo de singulares perfecciones devido á los esmeros de D. Juan Morales, tambien Alcalde ordinario de seg^o voto de esta ciudad. Y deo este cavallero, impelido de su cresido afecto el cuarto y ult^o altar; tan de extraordinaria belleza, en medio de la estrechura del sitio, q^e pudo rotularse, con el non plus ultra de la hermozura; y aun pr. eso discurro, se omitieron otros, en el resto de la carrera, pr. q^e con su vista, pr. mas q^e se desvelase el cuidado,

siempre habian de quedar muy deslucidos, sinó en la riqueza y forma de la estructura, en q^e le compitieran los antecedentes; á lo menos en la disposicion de otras curiosidades de grande precio y estima; principalm^{te} tres vistosos y floridos arcos, q^e descansaban con grande aire, sobre el plano de la ultima grada, en cuyos medios se colocaron con el orden debido, las tres sagradas imagenes de Jesus, Maria y José, de tan pulida talla y primorosa perfeccion q^e se juzgavan de Napoles. Adornaronse los lados del respaldo con lucidas colgaduras de damasco, listadas de diversos colores, y sobre ellas muchas laminas de miniatura en cristal y cristalinos espejos, con tanta variedad y diestra distribucion de peregrinas flores en los claros, q^e no parecia sinó un delisioso jardin en q^e se perdía y confundía alegremente el sentido. A tan precioso aseo y estremada fineza no halla ntra. obligacion p^a el desempeño otra cosa q^e la perpetua confesion de tan agigantado favor.

Dispuestas así, y prevenidas las calles, á la tarde, en punto de las dos se cantaron las primeras solemnes visperas, de N. Seraf^a M^e S. Tereza de Jesus, las q^e officio N. M. R. P. Fr. Juan de los Reyes, las q^e concluidas serca de las tres de la tarde, vajo N. Comunidad á recibir la V^e de S. Fran^{co}, é incorporada, ambas, quedaron á recibir á las demas comunid^{es} q^e cada una traía su santo Patriarca ricam^{te} adornado, á todos los convidados é Y. Ayuntamiento.

Solemne procesion.

Juntos todos en ntra. nueva Yglesia, y avisado el publico, con unos muy alegres y solemnisimos repiques, salió la procesion de esta manera. Precedian

todos los Pueblos circunvezinos, con sus Stos. Patronos y mucho numero de sus individuos, con velas de cera encendidas en las manos; seguian las VV.^{as} Cofradías con sus respectivas insignias y luces de cera en las manos; Seguiase la Cruz manga de N. Conv.^{to} acompañada de los ciriales, todo en mano de Relig.^{os} Fransiscanos; seguia la Ymagen de N. Gloriosa M.^{te} Sta. Tereza de Jesus, á quien cargavan tambien Relig.^{os} de S. Fran.^{co}, seguia ntra. Comunidad, en cuyo extremo venia la efigie de N. P. S. Elias en hombros tambien de Fransiscanos, pr. q.^o N. R. P. Prov.^l tuvo á bien cediesemos ntro. lugar á las demas sagrad.^{as} relig.^{as} q.^o tanto se esmeravan en ntro. honor. Seguianse las demas Sagrad.^{as} relig.^{as}, viniendo en su lugar debido la del S. P. S. Fran.^{co}, q.^o en esta tarde vino muy cresida, traiedo en su extremo una baliante estatua del Seraf.^o P.^o S. Fran.^{co}, la q.^o venia en hombros de relig.^{os} Carmelitas. Despues se seguia un crecido numero de ilustres cavalleros vestidos á lo militar, entre los q.^o venian interpolados muchos seculares sacerdotes, con luces de rica cera en las manos. Despues iba una muy concertada capilla, de la mejor musica q.^o hay en S. Luis, cantando alegres himnos á la Soberana Magestad de ntro. Dios. Ynmediatamente se seguian todos los Prelados de las Sagradas relig.^{as}, Prov.^l, Prior y Difnidores ntros. dando estos el mejor lugar á los demas Prelados, todos con capas pluviales y luces en las manos, alumbrando al Divinisimo Augusto Sacramento del altar, q.^o vajo de un rico Palio sostenido de seis ilustres cavalleros venia, alegrando á todos, en manos del M. R. P. Fr. Joaquin de Bocanegra, Prov.^l act.^l de S. Fran.^{co}, á quien acompañaban dos de los mas graduados de su serafica familia. Detrás venia el M. Y. A.

yuntam.^{to}; viniendo pr. remate de todo, la Compañia de Pardos, q.^o al entrar y salir de la Yglesia, y en las estaciones de cada uno de los altares referidos, hizo á la Divina Magestad las aconstumbradas descargas. Así andubo la proseccion toda la estacion referida, en la q.^o no se oían mas q.^o juvilos y alegrías; resonando pr. todas partes las alegres voces de las campanas, y los festivos traquidos de la polvora. Volvió el Divino Augusto Sacramento á ntra. Yglesia, con el q.^o, dando una solemne bendision á todo el Pueblo, se reservó á su Magestad hasta el dia siguiente. De allí pasaron las sagrad.^{as} Comunid.^{as}, y demas resto del noble y lucido concurso al anterefectorio, en el q.^o se les miustró á todos, un muy desente refresco, el q.^o concluido, salió ntra. Comunidad á despedir á ntros. favoreedores.

Fuegos de aquella noche.

A las oraciones de la noche siguieron las campanas anunciando la festividad del dia siguiente, é iluminando las oscurid.^{as} de la noche multitud infinita de coetes voladores, siendo con ecceso los q.^o despedían, dos valientes arvoles de fuego, q.^o se plantaron en ntra. plazuela, los q.^o tubieron divertido á todo el vezindario, hasta las ocho de la noche, en q.^o se retiraron todos á sus casas. En punto de las doce de la noche, principio del dia 15 de oct.^o del año de 1764 resonó ntra. mayor campana, q.^o llamaba á maitines á ntros. religiosos, siendo estos de ntra. S. M.^{te} S. Tereza, los primeros q.^o en aquella se dijeron en este Conv.^{to}, lo q.^o ocasionó tal compuncion en los animos, q.^o como varios seculares confesaron á ntros. religiosos, á muchos les asercó las lágrimas á los ojos.

Dedicacion solemne de la Yglesia.

A las cinco de la mañana del referido dia 15 de octº, se manifestó al publico el Augusto Divino Sacramento pr. principio del jubileo de cuarenta horas, qº nos concedió el Y. S. Obispo. Abrieronse las puertas de la Yglesia desde aquella hora, y fue tanto el concurso qº ocurrió, qº con ser la Yglesia tan capas, no cabía en ella. Dijeronse aquella mañana muchisimas Misas, así pr. ntros. religº como pr. religº de otras ordenes, y sacerdotes seculares. Se confesó y comulgó infinita gente, y habiendo, desde la noche antes, acomodado en el Prebisterio á todos los Stos. Patriarcas sobre proporsionadas mesas, adornadas de ricos manteles, ramilletes de flores, y ricas velas de cera, salió ntra. Comunidad á las ocho, á recibir á la de S. Franº, con la qº incorporada se quedaron á la puerta pº recibir al mismo religioso, ilustre y noble concurso qº la tarde antecedente. Sentado el Y. Ayuntamiento en sus bancas, y pronto todo á la vela, salió á cantar la Misa el M. R. P. Provº de S. Franº Fr. Joaquin Bocanegra, estrenando S. Pº el Caliz y patena qº nos había regalado, saliendo toda ntra. Comunidad á dejar á S. Pº hasta el altar. Predicó el sermón el M. R. P. Guardian del mismo Convº Fr. Pablo Tamayo, quien, sin ponderacion, pareció un S. Pablo en aquel pulpito; tal fué la pieza qº produjo.

Concluida la funcion, se condujeron al refectorio á la Vº Comunidad de S. Franº á las demas Comunidadº religiosas, y á los nobles é ilustres ciudadanos, qº tanto nos han honrado; y como el refectorio aun siendo pieza tan capaz, no era bastante á tanto ilustre convidado, se dispusieron muy desentes mesas en el anterefectorio, y á todos se les sirvió una muy completa

comida; habiendo significado ntra. Sagrada descalzes, lo agradecido qº le estabamos á la Serafº familia, en qº dos de NN. PP. Difinidores sirvieron personalmº la mesa á toda la Comunidad de S. Franº, lo qº aunque quiso impedir el M. R. P. Provº Bocanegra, no se dió gusto, entonces su P. Rma. mandó á cuatro de sus religº sirviesen á las restantes mesas. A la tarde, á hora competente se ministró á todos un muy desente refresco, despues del qº se despidieron todos con las acostumbradas devidas carabanas.

Funcion del segundo dia.

A la noche se siguieron los mismos repiques y fuegos qº en el antecedente, y los dos dias siguientes 16 y 17 de octº no hubo distincion del primero, ni en las funciones de Yglesia, ni del refectorio, mas qº en este ya no sirvieron los PP. Difinidores, y en la Yglesia, cantó la Misa el segundo dia N. M. R. P. Provº Fr. Juan de los Reyes, y predicó N. M. R. P. Difinidor primero Fr. Gabriel de S. Miguel, cuya oracion hasta el dia embeleza, á los qº de ella se acuerdan.

La del tercero dia.

El tercer dia cantó la Misa N. R. P. Difinidor segundo Fr. José de S. Ambrosio, y predicó N. M. R. P. Difinidor cuarto Fr. Luis de S. Juan Bautista, qº desempeñó el puesto como acostumbrava. A la tarde, cerca de las oraciones, estando la Yglesia llena de innumerable concurso, se depositó el Divinisimo Augusto Sacramento, y dió con tan adorable Magestad la bendicion al pueblo N. R. P. Prior Fr. Andres de la Sma. Trinidad. Así se concluyo este festivo tri-